

LA AIF EN ACCIÓN

La agricultura, motor del crecimiento y de la reducción de la pobreza

La agricultura es imprescindible para alcanzar los objetivos de reducción de la pobreza a nivel mundial. Aún constituye el sector productivo más importante en la mayoría de los países de ingreso bajo, en muchos casos, por su incidencia en el Producto Interno Bruto (PIB) y en la cantidad de personas a las que da empleo. En las naciones donde el rol de la agricultura en el empleo total es considerable, el crecimiento general de los ingresos agrícolas es condición necesaria para estimular el crecimiento del conjunto de la economía, incluidos los sectores no agrícolas que venden sus productos y servicios a la población rural. Las investigaciones han demostrado que cada dólar de crecimiento procedente de los productos agrícolas vendidos fuera de la zona local en los países pobres de África genera un segundo dólar de crecimiento rural local resultante de los gastos adicionales en servicios y manufacturas locales, materiales de construcción y alimentos preparados.

Recientemente, la agricultura se ha desarrollado a ritmo acelerado debido a la renovada cooperación estratégica de la comunidad internacional. La Asociación Internacional de Fomento (AIF), la institución del Banco Mundial que ofrece créditos sin intereses y donaciones, ha contribuido significativamente a esa tendencia en los países más pobres, en particular en África, gracias a su combinación, excepcionalmente coordinada, de recursos financieros, conocimientos técnicos y apoyo al mejoramiento de políticas. La AIF ha fomentado además un considerable desarrollo de conocimientos especializados para hacer frente a los nuevos desafíos que se presentan en este sector como consecuencia de las nuevas oportunidades —por ejemplo, el crecimiento de los mercados para los productos tropicales de alto valor—, y las nuevas amenazas, como la gripe aviar.

El papel constante de la AIF como interlocutor eficaz en el sector de la agricultura es fundamental, no sólo para mejorar la competitividad económica sino también para conseguir una distribución equitativa de los beneficios.

CONTRIBUCIÓN DE LA AIF

Mayor volumen de financiamiento

En los ocho últimos años, las asignaciones de la AIF a la agricultura fluctuaron entre US\$305 millones en el ejercicio de 2000 y US\$1.144 millones en el de 2006, lo que revela una gran variación anual y, al mismo tiempo, una significativa tendencia ascendente del financiamiento para el sector agrícola durante ese período. Si bien las cifras globales han aumentado, la participación de la agricultura en el total del financiamiento de la AIF se ha mantenido estable en torno al 9%. La porción más considerable de los recursos para la agricultura ha sido destinada a África (47% en los ejercicios de 2002 al 2006, frente al 29% entre 1996 y 2001), siendo Asia meridional el segundo mayor beneficiario.

El riego y el drenaje y la agricultura en general representan en conjunto alrededor del 60% del financiamiento de la AIF para la agricultura (ver el gráfico). La categoría "agricultura general" está relacionada normalmente con el financiamiento para este sector mediante créditos de apoyo a la lucha

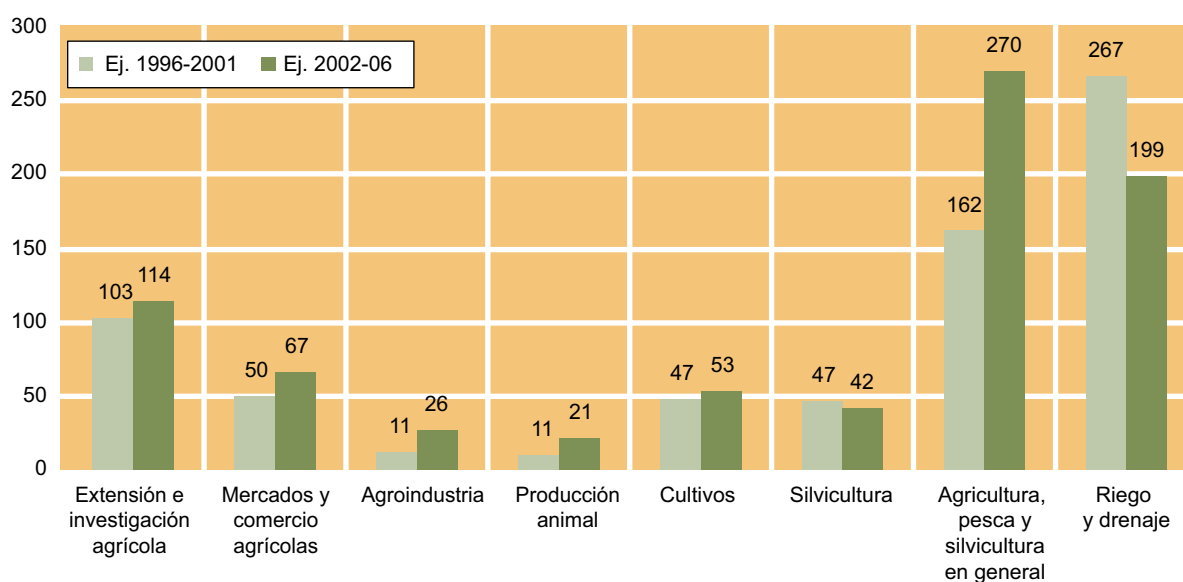
contra la pobreza y otras formas de financiamiento para la formulación de políticas de desarrollo multisectorial.

Fomento del crecimiento agrícola

El impacto positivo de la asistencia de la AIF a la agricultura resulta obvio cuando se compara el desempeño de este sector en los países que han recibido financiamiento para la agricultura con los que no lo han recibido. Naturalmente, estos resultados se ven también afectados por medidas y acontecimientos que escapan a la influencia del Banco, en particular los relacionados con los gobiernos involucrados y otros donantes. Puede haber también lo que los economistas denominan "sesgo de selección": los países que reciben financiamiento para la agricultura tienen en conjunto mayor probabilidad de contar con buenos recursos agrícolas y de impulsar el crecimiento en el área —con y sin financiamiento—, que aquellos que no obtienen fondos.

No obstante, los mejores resultados de la agricultura en los países prestatarios son un indicador necesario —pero no suficiente—, de un impacto positivo. En cualquier caso, los

Financiamiento promedio de la AIF, por subsector (ejercicios de 1996-2001 y 2002-06, en millones de US\$)



países que pueden recibir financiamiento de la AIF y obtuvieron créditos para la agricultura registraron un crecimiento de la economía en general y de la productividad agrícola por trabajador más rápido que los que no consiguieron ese financiamiento. Los resultados del cuadro, si bien no son definitivos, coinciden con la opinión de que los créditos de la AIF contribuyen al crecimiento en el área.

Mejora de los resultados mediante el diálogo estratégico

Entre 1999 y 2006, la inversión de la AIF ha mostrado una tendencia ascendente general, que coincide con la mejora del financiamiento general de la agricultura y de la calidad de las intervenciones. De acuerdo con la evaluación realizada por el Grupo de Evaluación Independiente (GEI) del Banco, se observó una mejora constante en los resultados de las inversiones de la AIF en el sector concluidas durante los ejercicios de 2002 a 2006 (el 90% fue calificada como satisfactoria), en comparación con las que tuvieron lugar en los ejercicios de 1999 a 2001 (sólo el 59% fue catalogada como satisfactoria).

Esto coincide con una mayor preocupación estratégica en los países que pueden recibir

financiamiento de la AIF, provocada por los resultados generalmente pobres de los proyectos agrícolas a comienzos y mediados del decenio de 1990, y con la opinión general de que la agricultura es particularmente importante para el crecimiento y la reducción de la pobreza en las naciones clientes de la AIF. Todo esto llevó a un círculo virtuoso de diálogo estratégico y proyectos mejorados.

En 1997, el personal del Banco que trabajaba en el desarrollo rural ayudó a redactar un documento de estrategia sectorial titulado *Rural Development: From Vision to Action* (Desarrollo Rural: De la visión a la acción). El diálogo estratégico se prolongó en las regiones tras la ratificación, en el ejercicio de 2002, de la estrategia de desarrollo rural del Banco Mundial denominada *Reaching the Rural Poor* (Llegar a los pobres de las zonas rurales), en que se volvió a destacar la necesidad de mejorar la calidad del financiamiento incorporando las enseñanzas aprendidas del pasado, mejorando la labor de análisis en las primeras etapas, insistiendo en la calidad inicial mediante la gestión estratégica de los conocimientos y haciendo hincapié expresamente en la necesidad de proyectar los éxitos a mayor escala.

Crecimiento del PIB real¹ per cápita en comparación con el crecimiento del valor añadido de la agricultura por trabajador en los países clientes de la AIF, con² y sin créditos agrícolas; 1993-95 a 2001-03 (% anual)

Crecimiento	Países clientes de la AIF que han recibido créditos para la agricultura N = 59 ³	Países clientes de la AIF que no han recibido créditos para la agricultura N = 18 ⁴
PIB global per cápita (dólares constantes de 2000) ³	3,1	0,4
Valor agregado de la agricultura, por trabajador (dólares constantes de 2000) ⁴	3,3	-0,6

1. Tasas compuestas de crecimiento anual entre los puntos medios de tres promedios anuales.

2. Se incluyen todos los países que tenían proyectos activos de la AIF en el sector de la agricultura durante los períodos señalados.

3. No se dispone de datos sobre tres de los 62 países clientes de la AIF que recibieron créditos para la agricultura y 1 de los 19 que no recibieron créditos para ese sector.

4. No se dispone de datos sobre 6 de los 62 países clientes de la AIF que recibieron créditos para la agricultura y 3 de los 19 que no recibieron créditos para ese sector.

Fuente: *World Bank Indicators*, 2005 (Indicadores del Banco Mundial 2005).

Proyectos con buenos resultados en África

El Banco ha tenido éxito en varias operaciones financiadas por la AIF en el sector de la agricultura. A continuación se presenta una breve reseña de tres proyectos finalizados en África.

El **Proyecto de consolidación de la Office du Niger en Malí** ayudó al gobierno en esferas como la reforma del organismo encargado del riego (*Office du Niger*), la rehabilitación y modernización de las estructuras del riego y las reformas de la política agrícola (liberalización del mercado del arroz y tenencia de tierras). Se logró y se mantuvo la liberalización del comercio y de los mercados del arroz. Se reestructuró la *Office du Niger* y se restableció su solidez financiera. La reducción de los costos de la molienda permitió al gobierno ahorrar US\$ 1,6 millones anuales y representó una reducción de US\$6 millones anuales de dichos costos para los agricultores y los consumidores. La tasa de recaudación de las tarifas del agua subió del 60% al 97%; dichas tarifas se mantuvieron en las zonas donde se recaudaron y al menos la mitad de ellas se destinó a actividades de mantenimiento. Los rendimientos subieron de 1,8 a 5,5 toneladas métricas por hectáreas (tm/ha) y el ingreso real per cápita aumentó más de US\$70 al año en la zona del proyecto. El éxito de éste dio lugar a que otros donantes financiaran nuevos perímetros en tramos sucesivos: la inversión de la AIF movilizó un 250% de inversiones adicionales de otros donantes.

El **Proyecto de apoyo al Programa nacional de extensión agrícola y de investigación de Camerún** reforzó las organizaciones de productores y mejoró los servicios de crédito, insumos y comercialización facilitando los contactos entre los grupos, los proveedores de servicios financieros y el sector privado. Creó una red de 58.699 grupos de contacto que representa al menos al 50% de todas las familias campesinas (frente al 15%, antes del proyecto) y que mantiene vínculos con el sistema de investigación y extensión agrícola. En consecuencia, se registraron aumentos de la productividad agrícola en muchos de los grandes cultivos: por ejemplo, los rendimientos del maíz pasaron de 1,3 tm/ha a 2,9 tm/ha, y los de la yuca subieron de 3 tm/ha a 13 tm/ha. La evaluación de los beneficiarios reveló que el 93% de las mujeres de las zonas del proyecto recibieron asistencia del mismo. Aproximadamente el 40% de los subproyectos ejecutados se centró en las necesidades de la mujer, superándose el 30% previsto en la fase de planificación.

El **Proyecto de gestión de recursos naturales de secano de Mauritania** permitió la repoblación forestal y la protección de las tierras comunes, redujo las pérdidas de la producción agrícola local un 30% e incrementó los rendimientos del sorgo —principal cultivo de secano—, mediante inversiones en la conservación de suelos y aguas, como la siembra aérea de árboles, la rehabilitación y la protección de las presas de retención. El análisis del impacto reveló que los rendimientos, que habrían sido de 100 kilogramos por hectáreas (kg/ha) sin el proyecto, alcanzaron, gracias a éste, un promedio de 800 kg/ha. El aumento de las oportunidades de recolección sostenible de goma arábiga ha reducido significativamente la emigración masculina en algunas aldeas. Las mujeres se han beneficiado de un mayor acceso al agua, como resultado de algunos subproyectos, y también de los ingresos en efectivo procedentes de los huertos y de los puestos de mercado.

Planteamiento general a largo plazo

La ventaja comparativa de la AIF reside en su capacidad única de respaldar su apoyo financiero con otros mecanismos cuyo objetivo es promover la orientación estratégica, el fortalecimiento de la capacidad, el desarrollo integrador y la coordinación de las actividades de inversión y reforma normativa en los países clientes. El financiamiento para políticas de desarrollo en el sector de la agricultura se duplicó tras la adopción de una nueva estrategia rural (pasando de un promedio anual de US\$59 millones en los ejercicios de 1997 a 2001 a US\$109 millones anuales en los de

2002 a 2006). Este elemento es decisivo en la agricultura de pequeñas explotaciones, que requiere una multiplicidad de intervenciones en forma secuencial para que los agricultores puedan producir más y vender en mercados agrícolas en expansión pero más difíciles.

Intervenciones intersectoriales. Por ejemplo, los estudios sectoriales sobre los factores de crecimiento rural (*Drivers of Rural Growth*) en Nicaragua demostraron que la mejora de los caminos rurales es fundamental para unir a los agricultores con los mercados y que los servicios de educación y salud son imprescindibles no sólo para mejorar el bienestar

directamente sino también para incrementar la productividad agrícola y fomentar la movilidad laboral. En Bangladesh, las investigaciones comprobaron que algunos proyectos de mejora vial permitieron un aumento del 27% de los salarios agrícolas y un crecimiento del 11% del consumo per cápita. La experiencia de la AIF en numerosas esferas, en condiciones naturales muy diversas y con frecuencia difíciles, le permite contribuir de manera singular a la promoción de sinergias entre los sectores.

Visión a largo plazo. La AIF es uno de los mayores proveedores de recursos para el desarrollo agrícola, ya que su capacidad de financiamiento se extiende a lo largo de varios años. Está también respaldada por una fuerte capacidad institucional de extracción de enseñanzas, seguimiento y evaluación, análisis normativo y asistencia técnica que cubre todo el mundo en desarrollo. Por ello mismo, la entidad se encuentra en posición excepcional para promover el diálogo sobre un programa de desarrollo a más largo plazo y para convocar a numerosas partes interesadas y donantes con el fin de coordinar los programas de desarrollo y las estrategias de asistencia.

El desarrollo de los países que reciben financiamiento de la AIF depende en gran medida de los recursos naturales, por lo que la integración de numerosos sectores en estrategias coherentes de desarrollo rural ofrece a la AIF la capacidad de garantizar que el uso acumulado de los recursos naturales por diversos sectores —así como sus respectivos impactos en los recursos naturales—, sea sostenible en el plano tanto social como ambiental.

Impacto verdaderamente nacional. Una de las cuatro bases de la estrategia *Reaching the Rural Poor* es respaldar la preparación de estrategias nacionales de desarrollo rural (ENDR), con la intención de que influyan en los documentos de estrategia de lucha contra la pobreza (DELP) y en las estrategias de asistencia a los países (EAP) en las naciones que puedan recibir financiamiento de la AIF. De esta manera, las ENDR establecen una conexión vital entre la estrategia de desarrollo rural del Banco y los programas de alcance

nacional. Desde la aprobación de *Reaching the Rural Poor*, 34 países clientes de la AIF han completado sus estrategias nacionales de desarrollo rural, con ayuda directa e indirecta de contribuciones para la realización de análisis importantes.

Asociación de alcance mundial

La armonización de los esfuerzos de varios donantes en la esfera del desarrollo rural de los países más pobres del mundo se promueve, entre otros medios, con la Plataforma mundial de donantes para el desarrollo rural, financiada por el Banco. Dicha Plataforma está llevando a cabo actualmente iniciativas piloto de armonización en consonancia con la Declaración de París sobre la eficacia de la ayuda en cuatro países clientes de la AIF:

Estrategias nacionales de desarrollo rural terminadas en países clientes de la AIF, ejercicios de 2002 a 2006	
África	Benin, Lesotho, Níger, Nigeria, Sierra Leona, Tanzania, Uganda, Togo, Madagascar, Camerún, Mozambique, Zambia, Etiopía, República Democrática del Congo, Zimbabwe*, Angola
Asia oriental y el Pacífico	Mongolia, Viet Nam, Papua Nueva Guinea*, Camboya
Europa y Asia central	Albania*, Moldova, Uzbekistán*, República Kirguisa, Serbia*
América Latina y el Caribe	Bolivia*, Nicaragua, Haití
Oriente Medio y Norte de África	Yemen
Asia meridional	Sri Lanka, Nepal, India*, Bangladesh

*Indica países con "financiamiento combinado", es decir que pueden recibir financiamiento tanto de la AIF como del BIRF.
Fuente: Banco Mundial, Departamento de Agricultura y Desarrollo Rural.

Los proyectos ambientales producen beneficios en la agricultura

El **Proyecto de ordenación de las cuencas hidrográficas y mejora del riego de las pequeñas explotaciones en Tanzania** abordó algunas cuestiones ambientales de alcance nacional relacionadas con los recursos hídricos, con especial atención a problemas concretos en las dos mayores cuencas. En él se prestó especial atención a mejorar el acceso al agua y su utilización por pequeños propietarios de ingreso bajo en 15 planes de riego, mejorando la gestión de los recursos hídricos y la calidad de la infraestructura y aumentando la participación de las partes interesadas en la gestión de los recursos hídricos. Entre otros aspectos destacados del proyecto, cabe señalar que los rendimientos agrícolas de más de 5.000 familias se duplicaron y los ingresos de los hogares se triplicaron. Un total de 1.674 agricultores recibió capacitación en gestión de planes de riego, técnicas de producción agrícola, agroindustria y gestión financiera y liderazgo. El rendimiento medio de los cultivos de arroz en las zonas comprendidas en el proyecto se duplicó con creces.

En Senegal, el **Proyecto de producción sostenible de leña** adoptó un planteamiento global, con atención tanto a la oferta como a la demanda de madera, y demostró que la producción y comercialización de combustibles de biomasa tradicionales puede estabilizarse, al mismo tiempo que se detiene la deforestación, lo que contribuiría a la conservación ecológica y aumentaría los ingresos de las aldeas. Al finalizar el proyecto, en 2004, más del 20% del consumo de leña de Senegal procedía de bosques ordenados en forma sostenible. Dicha proporción ha aumentado al 50% en la actualidad, gracias a la introducción de sistemas sostenibles de corte de madera verde en un programa de rotación de ocho años.

Dos proyectos trataron de restaurar la **Meseta de Loess**, fuertemente degradada, en China, con uno de los mayores programas mundiales de control de la erosión, con el fin de reconvertir esta zona pobre del país en una superficie de producción agrícola sostenible. Más de 2,5 millones de personas en cuatro de las provincias más pobres de China pudieron salir de la pobreza. Mediante la introducción de prácticas agrícolas sostenibles, se duplicaron los ingresos de los agricultores, se diversificó el empleo y se revitalizó el medio ambiente degradado. Entre otros aspectos más destacados del proyecto cabe señalar los siguientes: se protegieron los recursos naturales; se garantizó el suministro de alimentos; se contribuyó significativamente a la reestructuración del sector agrícola; y, ya antes de que finalizara el proyecto, se restableció el equilibrio ecológico en una amplia área que algunos habían considerado como irrecuperable.

Burkina Faso, Camboya, Nicaragua y Tanzania. El Banco presta también apoyo a los bienes públicos mundiales de mayor importancia mediante el financiamiento y la colaboración con el Grupo Consultivo sobre Investigaciones Agrícolas internacionales (CGIAR, por sus siglas en inglés).

Los esfuerzos de los países en desarrollo por llegar a los mercados internacionales con sus productos agrícolas cuentan con el apoyo del Servicio de Elaboración de Normas y Fomento del Comercio, que el Banco ayudó a establecer y que tiene su sede en la Organización Mundial del Comercio (OMC). Para superar la crisis mundial de la pesca marina, el Banco, en asociación con importantes donantes y partes interesadas, estableció el Programa mundial para la pesca (PROFISH) con el fin de mejorar la disponibilidad de medios de vida sostenibles en el sector pesquero y lograr progresos concretos hacia el logro de los objetivos de la Cumbre Mundial sobre el

Desarrollo Sostenible (WSSD, por sus siglas en inglés). En el sector de la silvicultura, el Banco está colaborando con la Alianza Forestal Mundial para coordinar mejor las actividades de asociación, a fin de incrementar el financiamiento y mejorar el sistema de

El CGIAR

El Grupo Consultivo sobre Investigaciones Agrícolas internacionales (CGIAR, por sus siglas en inglés) es una alianza estratégica de países, organismos internacionales y regionales y fundaciones privadas que prestan apoyo a centros agrícolas internacionales que colaboran con sistemas nacionales de investigación agrícola, el sector privado y organizaciones de la sociedad civil. Esta iniciativa promueve la investigación científica y las actividades relacionadas con la investigación en los sectores de la agricultura, silvicultura, pesca, políticas y el medio ambiente con el fin de alcanzar la seguridad alimentaria sostenible y reducir la pobreza en los países en desarrollo.

gobierno y reforzar el impacto positivo de las actividades del sector forestal. Finalmente, el Programa de Cooperación Banco Mundial/FAO contribuye notablemente a promover el desarrollo agrícola en los países clientes de la AIF ofreciendo apoyo técnico conjunto para operaciones de inversión y de extracción de enseñanzas, con inclusión de una iniciativa orientada a incorporar las consideraciones de género en las operaciones agrícolas.

Enseñanzas aprendidas

El Banco ha realizado notables esfuerzos por extraer enseñanzas de sus estrategias anteriores y plasmar esas enseñanzas en su labor actual.

La mejora de la calidad y el impacto de las operaciones ha conseguido los siguientes resultados: planes regionales de mejora de la cartera de proyectos rurales; nombramiento de administradores de las carteras de proyectos; insistencia en la puntualidad; examen más atento por parte de la administración de informes sobre los progresos realizados por los proyectos y su terminación, y un número creciente de sesiones de capacitación para mejorar la calidad con el fin de ayudar al personal a mejorar la formulación conceptual y el diseño técnico de los proyectos agrícolas y rurales. Esas actividades de capacitación estuvieron basadas en la experiencia y los conocimientos prácticos acumulados en las diferentes actividades financiadas por la AIF y, más recientemente, en el personal especializado externo.

DE CARA AL FUTURO

El crecimiento impulsado por la agricultura continúa siendo fundamental para los países clientes de la AIF

La mayor parte de los países de ingreso mediano dejaron de formar parte del grupo de países de ingreso bajo que pueden recibir financiamiento de la AIF gracias a la transformación de la agricultura. Esa transformación permitió disponer del capital, los alimentos, las divisas y la mano de obra necesarios para el aumento sostenido y general de actividades no agrícolas con gran concentración de mano de obra en las ciudades, como ha ocurrido en los casos de China e India o, en un pasado no tan lejano, en Corea y Japón y, hace más tiempo, en los Estados Unidos.

Se están registrando cambios estructurales a largo plazo

A medida que el sector privado moviliza recursos para aprovechar las nuevas oportunidades, es fundamental encontrar los medios para facilitar la inclusión de la población rural pobre en sus planes. Al mismo tiempo, las inversiones del sector público son ahora menores y, muchas veces, se canalizan a través de grupos comunitarios locales, más que del gobierno central o de los estados. Las inversiones en agricultura y en reducción de la pobreza rural destinadas a los pobres muchas veces implican actividades de microfinanciamiento, potenciación de la

Desarrollo agrícola con beneficios para los pobres

Los resultados precedentes de este proceso de aprendizaje se resumieron en la publicación del Banco Mundial titulada *Rural Strategy, Reaching the Rural Poor* (2002), en la que se hacía hincapié en los siguientes elementos para un planteamiento estratégico del desarrollo agrícola favorable a los pobres:

- Tener en cuenta el hecho de que la agricultura es al mismo tiempo factor y resultado del entorno general de políticas económicas.
- Invertir en la mejora de la productividad agrícola mediante la aplicación de conocimientos científicos.
- Añadir valor promoviendo la diversificación en productos de mayor valor agregado, cuya demanda crezca con rapidez.
- Pasar el foco de atención de agregar valor a los productos básicos a añadirlo a toda la cadena de suministros.
- Aprovechar las diferentes ventajas de los distintos tipos de explotación agrícola.
- Movilizar las fortalezas de los diferentes interlocutores, como el sector privado, la sociedad civil y el gobierno local.

Cuestiones “candentes”

- La “**Revolución ganadera**”. Los países en desarrollo, en su conjunto, pasaron de producir y consumir el 36% de la carne de todo el mundo a inicios de los años ochenta a más del 60% en la actualidad. Ello ha contribuido a mejorar los medios de subsistencia de los pobres en el área urbana y rural, pero está creando también grandes amenazas para el medio ambiente y la salud pública. La acuicultura, con un crecimiento medio anual del 10% desde mitad del decenio de 1980, representa ahora más del 40% del consumo humano mundial de pescado. En términos más generales, la demanda de productos agrícolas de alto valor —como el ganado, la pesca y la horticultura—, está creciendo mucho más rápidamente que la población rural de los países en desarrollo, por lo que existe realmente un potencial para las estrategias rurales con gran concentración de mano de obra que pueden mejorar considerablemente los medios de subsistencia. No obstante, la demanda de calidad y de inocuidad de los alimentos conlleva también la amenaza de excluir a los pequeños propietarios de los sectores en que han ocupado tradicionalmente un lugar predominante, a no ser que se adopten intervenciones específicas que puedan ayudarles a cumplir los nuevos requisitos de estos mercados en crecimiento.
- **Nuevas enfermedades**. La crisis de la gripe aviar no es la primera zoonosis que amenaza la salud humana y las economías de los países, ni será la última. Todos los años, una nueva enfermedad relacionada con la ganadería —como el virus Nipah, la encefalopatía espongiforme bovina (EEB), el síndrome respiratorio agudo severo y la gripe aviar altamente patógena—, representa una amenaza para la población humana mundial. La AIF es un interlocutor clave en un esfuerzo internacional por combatir la gripe aviar. Está colaborando para fomentar las capacidades institucionales de los países para coordinar, supervisar y aplicar medidas adecuadas con el fin de contener las actuales amenazas planteadas por enfermedades transmitidas por el ganado y evitar amenazas futuras.
- Los **biocombustibles** pueden ofrecer nuevas oportunidades económicas para los países clientes de la AIF, pero presentan también desafíos para el aprovechamiento sostenible de la tierra, el agua y los bosques, así como para el comercio. Para tomar decisiones eficaces en función de los costos relacionados con la inversión en biocombustibles y con las políticas pertinentes habrá que contar con una estrategia clara e incorporar las enseñanzas de la experiencia.
- Igualmente, la **biotecnología** ofrece la esperanza de mejorar la productividad agrícola y los impactos ambientales en el marco de sistemas intensificados así como en entornos sometidos a grandes presiones (por ejemplo, sequía y plagas) y podría hacer posible el bioenriquecimiento de los alimentos básicos con el fin de atender las necesidades nutricionales de la población. No obstante, plantea también la necesidad de sistemas sólidos de bioseguridad y seguimiento de los productos para garantizar el cumplimiento de las normas sobre inocuidad de los alimentos en diferentes mercados agrícolas.
- Las subvenciones al **comercio** de productos agropecuarios continuarán ocupando un lugar destacado en la OMC y otros foros sobre el comercio. El Banco ayudará a los países a gestionar mejor las negociaciones comerciales y a cumplir las normas sanitarias y fitosanitarias establecidas por los países importadores.
- La integración de la perspectiva de **género** en la agricultura es una de las principales prioridades para mejorar los resultados en términos de desarrollo y el impacto de las operaciones agrícolas.
- La adaptación al **cambio climático** debe ir más allá de la energía limpia. La agricultura intensificada (en oposición a la “extensificada”), que utiliza mejor los limitados recursos de tierras y aguas gracias a las mejoras introducidas en la tecnología, las políticas, las instituciones y la gestión, ayudará a los agricultores de los países en desarrollo a mantener la productividad en este contexto de inestabilidad climática. La adopción de mecanismos innovadores de gestión de riesgos, como el seguro de riesgos frente a las inclemencias atmosféricas, permitirá a los agricultores conservar sus medios de subsistencia en las mismas condiciones.
- Para acabar con el agotamiento de los **recursos naturales** —en particular, tierra, agua, bosques y pesca marina—, la AIF tratará especialmente de mejorar el sistema de gobierno y de introducir instrumentos de vanguardia, como el pago por los servicios ambientales y el financiamiento del carbono.

comunidad y asociaciones entre el sector público, el sector privado y la sociedad civil, para actividades relacionadas con los insumos, la comercialización y la investigación. La labor de los poderes públicos continúa orientándose hacia la promoción, la reglamentación y la certificación, más que a la ejecución directa de actividades de producción, comercialización e inversión.

El financiamiento de la AIF se está adaptando a estos cambios

Dentro del Banco, estos cambios en la perspectiva de los clientes están intensificando la demanda de asistencia técnica especializada que combina el acceso a los recursos de inversión, la transferencia de conocimientos y el fortalecimiento de la capacidad para aprovechar las nuevas oportunidades de hacer frente a las amenazas que se vayan presentando. Esta tendencia se traduce en una demanda creciente de créditos agrícolas de la AIF.

Como la agricultura continúa siendo imprescindible para los medios de subsistencia de la población rural pobre, la globalización e integración económica constante representan al mismo tiempo oportunidades y amenazas. Las oportunidades están asociadas con las nuevas pautas de la demanda y las posibilidades del mercado impulsadas por la diversificación dietética en las ciudades en rápida expansión de los países en desarrollo y el fuerte crecimiento de los nuevos mercados de exportación de pescado, carne, frutas, hortalizas y plantas ornamentales o flores cortadas. Las amenazas son resultado de los requisitos cada vez más estrictos en materia de inocuidad de los alimentos, bioseguridad y derechos de propiedad intelectual, así como las normas sanitarias, de calidad y fiabilidad necesarias para competir en los segmentos de rápido crecimiento de los mercados de los países en desarrollo.

Los proyectos agrícolas de la AIF recientemente aprobados suelen reflejar la estrategia rural del Banco basada en la utilización de la producción agrícola como motor de crecimiento y de diversificación económica en las cadenas de suministro del sector privado

en el contexto de las reformas normativas y reglamentarias, el desarrollo de la infraestructura, el fortalecimiento institucional y las actividades de capacitación ofrecidas por el sector público. Como ejemplos cabría citar los proyectos de apoyo al desarrollo agrícola de Zambia y de respaldo y diversificación de la agricultura en Burkina Faso. Además, se han establecido nuevos planteamientos para la gestión de los recursos naturales, como la estrategia del Banco de 2004 titulada *Sustaining Forests* (Conservación de los bosques). Ésta hace hincapié en las actividades de proyectos que canalizan la creciente demanda de productos forestales tropicales hacia las prácticas ecológicamente sostenibles y las estrategias que incluyen medios de subsistencia para la población pobre que vive de los bosques. Deberán formularse también nuevos proyectos para hacer frente a otras cuestiones "candentes" resultantes de las nuevas amenazas y oportunidades que se plantean en la agricultura de los países clientes de la AIF.

La AIF, en cuanto institución interesada en el desarrollo, debería continuar invirtiendo en los bienes públicos internacionales claves que faciliten la producción agrícola mejorada, incluido el fomento de la productividad y una mejora del sistema de gobierno para la utilización de los recursos naturales, en beneficio del conjunto de la población. Además de la producción y la gestión de los recursos, un elemento imprescindible es ayudar a los clientes a conseguir acceso a los mercados. La mayor participación en el rápido desarrollo continuo de la agricultura y de las cadenas de valor relacionadas con los recursos naturales requiere el fortalecimiento de la capacidad de las personas y de los países pobres para que puedan cumplirse los requisitos más estrictos en materia de fiabilidad, calidad, bioseguridad, normas sanitarias y fitosanitarias e inocuidad de los alimentos, así como el fortalecimiento de instituciones que les permitan conseguir que el mercado reconozca, con precios más altos y volúmenes de ventas más elevados, el mejor cumplimiento de esos requisitos.

Mayo de 2007.

<http://www.bancomundial.org/aif>.